

los cerdos; cuenta tambien que quince días antes de empezar el letargo, ya no come, pero que bebe mucha agua y limpia con ella sus entrañas para que no entren en putrefaccion durante el invierno.

DOMESTICIDAD.—Con destino á la cautividad y á la vida doméstica se eligen preferentemente los pequeños, si bien es difícil el robarlos á la madre cuando salen por primera vez. Las marmotas que se cogen muy pequeñas y las que aun maman, se crían con mucha pena, y perecen comunemente pronto, mientras que los individuos medio adultos se crían fácilmente y pueden mantenerse mucho tiempo. En la cautividad se alimentan de varias materias vegetales y de leche.

Cuando se las trata bien, se domestican pronto y en alto grado, se muestran obedientes y dóciles, conocen á la persona que las cuida, obedecen cuando esta las llama, aprenden tambien á tomar varias posiciones, á saltar con las patas posteriores, á andar con un palo, etc.

Entonces el inocente y familiar animal es la alegría de grandes y chicos, y su aseo le proporciona muchos amigos.

La marmota vive en buena armonía con los demás animales; una prueba de ello tenemos en la que existe en nuestro jardín zoológico, la cual permite habitar en la madriguera construida por ella á varias pacas y agutis; y si sabe rechazar á los indiscretos, nunca los acomete.

No se puede dejar correr por la casa á la marmota cautiva, porque roe todo cuanto encuentra; y es preciso forrar su jaula con planchas de hierro á fin de que no se escape. Es muy difícil retenerla en los patios y jardines, pues socava por debajo de las paredes y abre un camino por el cual recobra la libertad.

Las marmotas cautivas no viven siempre en buena inteligencia entre sí: no es raro ver á la mas fuerte acometer á la mas débil y matarla. En una habitacion abrigada son tan activas en invierno como en verano, y si es fria, recogen cuanto pueden encontrar, se hacen un nido y duermen, aunque no es su sueño continuado.

Se puede encerrar en una caja bien llena de heno una marmota dormida y enviarla á larga distancia. Mi padre recibió una embalada así, que le fué remitida por el profesor Schinz; resistió perfectamente el viaje desde Suiza á Turingia, y al llegar estaba profundamente dormida. Conviene advertir que la remesa se hizo por las vías ordinarias, y mucho antes que los caminos de hierro hiciesen mas rápidas las comunicaciones.

Por mucho que se cuide á la marmota cautiva, no puede vivir mas de cinco ó seis años.

Omitiendo una pequeña familia que cuenta muy pocas especies, pasaremos á

LOS MIÓXIDOS—MIOXINA

Estos animales se parecen por sus formas y sus costumbres á las ardillas, pero se distinguen de ellas muy bien por ciertas particularidades de estructura.

CARACTÉRES.—Tienen la cabeza estrecha con el hocico mas ó menos puntiagudo; los ojos son bastante grandes, lo mismo que las orejas, que además son lampiñas; el tronco es robusto; las extremidades de mediana longitud; los piés de hechura muy delicada; los anteriores tienen cuatro dedos, y un pulgar rudimentario con uña llana; los posteriores tienen cinco dedos. La cola es de mediana longitud con pelos largos y espesos, dispuestos en dos series; el pelaje abundante y sedoso. Los dientes incisivos son un poco redondeados en la cara anterior, los inferiores, además, comprimidos por los

lados; los cuatro molares de cada mandíbula tienen raíces bien marcadas y numerosos surcos transversales que profundizan mucho en el esmalte, pero que se gastan regularmente por el uso. El cráneo se asemeja mas bien al de los múridos que al de las ardillas. La columna vertebral contiene 13 vértebras dorsales, 6 lumbares, 3 sacro-coxígeas y de 22 á 25 caudales. El intestino ciego no existe.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Hasta ahora apenas se conocen media docena de especies bien distintas de esta familia, y todas ellas habitan el antiguo continente.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se encuentran en las colinas y en las montañas y allí con preferencia buscan las selvas, los bosquecillos, matorrales y jardines. Viven en los árboles; con menos frecuencia se las ve en madrigueras que ellas mismas socavan entre las raíces vegetales ó en las grietas de los muros y de las rocas; pero siempre eligen lugares ocultos. La mayor parte de ellas duermen de día y no salen en busca de su alimento sino al fenecer el crepúsculo, por lo cual se las ve muy poco. Una vez despiertas son muy ágiles, corren bien, trepan aun mejor, pero no saltan tanto como las ardillas. En los países templados quedan sumidas en el letargo á principios de invierno y pasan así toda la temporada de los frios en sus nidos. Varias especies almacenan para este tiempo provisiones, de las cuales comen cuando temporalmente se despiertan; otras no tienen necesidad de ellas, porque pueden vivir de la grasa que durante el verano han adquirido. Aliméntanse de frutas y granos de toda clase; las mas devoran tambien insectos, huevos y pajarillos. Cuando comen, se sientan como las ardillas sobre el cuarto trasero, y llevan el alimento á la boca con las patas anteriores.

Algunas son sociables ó viven al menos apareadas; otras son en extremo ariscas. En verano pare la hembra sus pequeños en un lindo nido; el número de estos es comunmente de cuatro á cinco, á los cuales la madre cuida con tierna solicitud.

CAUTIVIDAD.—Los mióxidos pequeños se domestican con bastante facilidad, pero no les gusta que les toquen, y los que se cogen adultos, no se dejan tocar nunca.

USOS Y PRODUCTOS.—Estos animales no nos dan utilidad de consideracion; al contrario, pueden sernos perjudiciales por sus robos en nuestras huertas. Sus formas graciosas les proporcionan mas amigos de lo que la mayor parte de ellos merecen.

Se dividen los mióxidos en cuatro géneros; tres de ellos tienen representacion en nuestros países; el cuarto es propio del Africa.

EL LIRON COMUN—MYOXUS GLIS

Este roedor (*Glis vulgaris* y *esculentus*, *Mus* y *Sciurus Glis*) forma, junto con otra especie afine, el género de los lirones.

El liron es uno de esos animales que se conocen mas de nombre que de hecho: cualquiera que haya estudiado la historia antigua recordará haber leído algo acerca de aquel favorito de los romanos para el cual se formaban parques destinados á su cria. Construíanse estos en un espacio cubierto de arbustos, de encinas ó de hayas, y se rodeaban de paredes lisas, por las que no podían trepar los lirones. Aliméntabase á estos animales con bellotas y castañas; sacábanles luego del parque, y se colocaban en unas vasijas de barro, llamadas *gliriaría*, á fin de engordarlos. Las excavaciones de Herculano nos dieron á conocer esta especie de jaulas; eran unos vasos pequeños, hemisféricos, con bordes escalonados, y cubiertos en su parte posterior por una rejilla. Encerrábanse varios lirones, dándoles abundante alimento; cuando esta-

ban bien gordos se asaban para servirlos á la mesa; y eran apreciados por los gastrónomos ricos de aquella época como un manjar delicioso. Marcial se dignó hablar del liron en algunos de sus versos.

CARACTERES.—El liron comun tiene 0",16 de largo en el tronco, y 0",13 de cola; es notable sobre todo por la forma de sus molares, de los cuales se encuentran dos voluminosos en el medio, y uno pequeño á cada lado de estos. La cara superior de los mismos tiene cuatro pliegues de esmalte en toda su extension y tres centrales; estos son en los molares superiores salientes, mientras que en los inferiores se hallan hácia dentro. El sedoso pelaje es bastante espeso y en la parte superior de un solo color ceniciento, con un lustre pardo negruzco mas ó menos oscuro; el colorido de los costados es un poco mas claro, y allí donde se tocan el color de la parte superior con el de la inferior, pardusco gris. Las partes inferiores y la interna de las piernas, son de color blanco de leche ó tienen reflejos plateados y marcadamente distintos del color de las partes superiores. El surco de la nariz y la parte del labio superior entre las cerdas, son pardo gris; la parte inferior del hocico, las mejillas y la garganta hasta detrás de las orejas, de color blanco; las cerdas del mostacho negras; las orejas de mediano tamaño, teñidas de gris pardo oscuro por fuera y mas claro hácia el borde. Al rededor de los ojos se ve un anillo pardo oscuro. La cola está cubierta de pelo largo y espeso, dispuesto en dos series y de color gris pardusco, con una faja longitudinal blanca por debajo. Los matices del pelaje sufren algunas variaciones.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La Europa meridional y oriental son la patria de este liron: se le encuentra en España, Francia, Grecia, Italia, el sur de Alemania, Austria, Estiria, Carintia, Moravia, Silesia, Bohemia y Baviera; pero abunda sobre todo en Croacia, Hungría y la Rusia meridional. No existe en el norte de Europa, Inglaterra, Dinamarca y la Alemania del Norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habita la region media de las montañas y prefiere á los bosques de verdes árboles, aquellos donde hay encinas y hayas.

Permanece oculto todo el día en los troncos huecos, en las grietas de las rocas, en agujeros abiertos entre raíces de árboles, en la madriguera abandonada de algun hamster, ó en un nido de marica ó de grajo. Por la tarde sale de su escondite en busca de alimento; vuelve para digerirlo y descansar; abandona de nuevo su retiro con el objeto de comer mas, y regresa por la mañana acompañado generalmente de su hembra ó de alguno de sus semejantes. Solo por la noche aparece este liron tal cual es: entonces, vivo y ágil, se le ve trepar por los árboles y las paredes de las rocas con toda la destreza de una ardilla, saltar de rama en rama, lanzarse á tierra desde la copa del árbol y correr con suma rapidez. No se le puede divisar sino cuando se sabe el sitio donde se halla, pues la oscuridad de la noche le oculta á las miradas del hombre, mas aun que á las de sus enemigos.

Pocos roedores hay que aventajen en voracidad al liron vulgar: come todo lo que puede, consistiendo su principal alimento en bellotas, fabucos y avellanas; no desprecia las nueces, las castañas y los frutos dulces y sabrosos; y hasta se alimenta de animales, apoderándose de los nidos que encuentra. Bebe muy poco y si encuentra frutos jugosos no prueba el agua.

Durante el verano anda todas las noches, siempre que el tiempo no sea muy malo: en sus excursiones se detiene á cada instante, se sienta, y con las patas delanteras se lleva á la boca el alimento que acaba de encontrar. Oyese continuamente el crujido de las nueces que parte y el ruido que pro-

ducen los frutos al caer al suelo medio devorados. En el otoño hace su provision de invierno y la encierra en un agujero: entonces está muy gordo, pero sigue comiendo todo cuanto puede, y comienza á preparar un albergue para pasar la mala estacion. Forma un nido con musgo fino, en un profundo agujero abierto en tierra, en la grieta de una roca ó de un muro, ó en un tronco hueco: y allí se enrosca para pasar la estacion, acompañado por lo regular de varios individuos de su especie. Duérmese mucho antes de que la tem-



Fig. 38.—EL MOSCARDINO DE LOS AVELLANOS

peratura haya bajado á cero, ó mejor dicho, en el mes de setiembre si vive en las montañas y en noviembre si habita la llanura. Como se nota en todos los animales sometidos al sueño invernal, queda privado de sensibilidad, siendo acaso entre ellos el que experimenta mas profundo letargo, observándose que cuando está dormido, se le puede coger en su agujero y llevarle á cualquier parte sin dar señales de vida: en una habitacion templada vuelve en sí poco á poco, mueve sus miembros, expele algunas gotas de orina y se agita con mas viveza, aunque sin despertar del todo. En estado de libertad despierta espontáneamente de vez en cuando y come algo, siquiera sea esto automáticamente y sin darse cuenta de lo que hace. Los lirones que Lenz conservaba durante el invierno en una habitacion fria, se despertaban cada cuatro semanas con corta diferencia, comian y volvian á quedarse profundamente dormidos, como si estuviesen muertos; otros que tenia Galvagni no se despertaban sino cada dos meses para comer.

El liron vulgar no se despierta hasta hallarse muy adelantada la primavera, y rara vez antes de fines de abril; de modo que su sueño invernal dura siete meses completos, hecho que justifica aquel dicho vulgar: *duermes como un liron*.

A poco de haber despertado se verifica el apareamiento

de estos animales, y al cabo de una gestación de seis semanas, con corta diferencia, pare la hembra de tres á seis hijuelos, que nacen sin pelo y con los ojos cerrados. La madre los deposita en un blando lecho, formado en el tronco hueco de un árbol ó en otra cavidad; pero nunca le sitúa en la copa de aquel, como hace la ardilla, permaneciendo siempre mas ó menos oculto. Los hijuelos crecen con mucha rapidez, maman poco tiempo, y bien pronto buscan por sí mismos la comida. En los sitios donde hay muchos fabucos se multiplica considerablemente este animal, siendo regla general, en este como en la mayor parte de los animales, que la multiplicación está estrechamente relacionada con la abundancia del alimento. Hay muchos animales, sin embargo, que impiden se aumente con exceso el número de lirones: la marta, el veso, el gato salvaje, la comadreja y las aves de rapiña nocturnas, son para ellos peligrosos enemigos, y aunque se defienden con valor á dentelladas y arañazos, acaban siempre por sucumbir.

CAZA.—En los lugares donde abunda el liron vulgar, persíguele el hombre para procurarse su carne ó la piel. Se le atrae á una especie de nidos de invierno artificiales, que se forman abriendo varios hoyos en un terreno seco, situado al mediodía, bien sea en un bosque, debajo de un matorral ó al pié de una roca; estos hoyos se tapizan de musgo, se cubren de paja ó de hojas secas, y se dejan dentro muchos fabucos; cerca de Altenburgo los ponen con frecuencia en las cajitas que se colocan allí para los estorninos.

También se hacen otras trampas. En Baviera le cogen los campesinos en los armadijos que ordinariamente se emplean para coger los paros, cebados con cañamones.

El doctor Weber me escribe: «Tan luego como se ha notado por las frutas destruidas que se encuentran al pié de los árboles, la presencia y actividad dañinas de un liron, se coloca un armadijo de paro, en el ángulo de una rama. El animal seducido por los cañamones, cae en la cajita, y en vez de forzar la tapa ó roer las maderas laterales, se resigna á la cautividad y empieza á dormir.»

Los campesinos de la Carniola inferior cogen los lirones con trampas, suspendidas de los árboles, ó que colocan á la entrada de los agujeros; una pera ó una ciruela bien sabrosa les basta para cebo. La caza se verifica por la noche: los campesinos recorren el bosque con antorchas, se apoderan de los lirones cogidos y quitan las trampas. También acostumbran á enterrar toneles, donde ponen como cebo varias frutas; solo dejan una abertura por la que se atraviesa un tubo en el que están dispuestos varios alambres, de tal modo que el animal pueda entrar, pero salir no. Así se extermina gran número de individuos; en un solo otoño puede coger un cazador de doscientos á cuatrocientos lirones.

CAUTIVIDAD.—Rara vez se ve al liron cautivo, pero á bien que no es muy agradable ni tampoco inteligente, segun podria presumirse en vista de su gran voracidad. Si algo tiene de apreciable es el aseo; cuando no duerme, se entretiene en limpiarse, pero fuera de esto es muy fastidioso. Siempre está irritado: nunca juega con su guardián; gruñe si se le acerca cualquiera, y sus fuertes mordiscos dan á conocer que no se halla dispuesto á dejarse atormentar. Por la noche molestan mucho los continuos saltos que da en su jaula: si se quiere evitar que roa esta ó la cola de alguno de sus compañeros de cautiverio, es preciso cuidarle bien y darle bastante de comer, pues cuando tiene hambre acomete el liron á sus semejantes, los mata y los devora. También los que nacen en la jaula quedan tan indomesticables como los adultos.

EL LIRON ARBÓREO—MYOXUS DRYAS

Este liron es, en cierto modo, una especie intermedia entre el liron comun y el eliomis comun.

CARACTERES.—Llega á la longitud de 0",17, de los cuales la cola ocupa cerca de la mitad; su color es pardo rojizo sobre la cabeza y el espinazo, á veces también gris pardusco; la parte interior es blanca y separada de la superior por una línea muy marcada. Debajo de los ojos empieza una faja negra, que, rodeando los párpados, se ensancha y continúa hasta las orejas. Detrás de estas hay una mancha de color gris blanco sucio. La cola es gris pardo oscuro en la cara superior, gris un poco mas claro en la punta y blanca por debajo.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA.—El liron arbóreo se encuentra en la Rusia meridional, que forma el centro de su patria; desde allí se extiende por el occidente hasta la Hungría, Austria baja y Silesia; sin embargo, raras veces se encuentra en estos puntos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Su manera de vivir es, al menos por lo que hasta ahora se sabe, igual á la del liron vulgar y del eliomis comun.

LOS ELIOMIS — ELYOMIS

CARACTERES.—Este género se distingue poco, sobre todo en su dentadura, del anterior. En los lirones se gasta la corona de los dientes, con arreglo á un plano horizontal, mientras que en los eliomis la cara superior de los dientes se ahueca por el uso. En aquellos tiene el primer molar de ambas mandíbulas, seis listelos ó filetes transversales, los tres siguientes en la mandíbula inferior tienen siete de estos listelos; los eliomis, al contrario, tienen los molares superiores con ocho listelos transversales, y los inferiores ofrecen tan solo cinco. Exteriormente se caracterizan los eliomis por la cola, que tiene en la base pelo corto y liso, y en la punta largo, espeso y dispuesto en dos series; tiene, además, dos colores. Las partes superior é inferior del cuerpo son de diferentes matices.

EL ELIOMIS COMUN—ELYOMIS NITELA

Llámasese también el moscardino grande (*Mus, Sciurus y Myoxus quercinus, Myoxus Nitela*).

CARACTERES.—La longitud del tronco es de 0",14, su cola tiene 0",095. La cabeza y la parte superior son de color gris pardo rojizo, la parte inferior blanca. Alrededor del ojo se pinta un anillo negro reluciente, que va continuándose debajo de la oreja hasta el lado del cuello; delante y detrás de la oreja hay una mancha blanquizca, y sobre aquella, una negruzca. La cola es en la mitad de la base parda gris, en la otra mitad de color negro por arriba y blanco por debajo. Los pelos de la parte inferior son grises en la base, blancos en la punta, á veces con un ligero reflejo de amarillo ó gris. Estos dos colores están marcadamente separados. Las orejas son de color de carne, las cerdas negras, con punta blanca, las uñas de gris de cuerno; los dientes incisivos superiores son pardo claro, los inferiores amarillo claro. Los ojos, de un hermoso color pardo negruzco, dan al eliomis un aspecto inteligente (fig. 37).

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA.—Este mamífero habita las regiones templadas de la Europa central y del oeste, reemplazándole en la oriental el eliomis drías. Se le encuentra también en Francia, Bélgica, Suiza, Italia, Alemania, Hungría, Galitzia, Transilvania y Rusia, en las orillas del mar Báltico. En Alemania es muy comun, particularmente en el Hartz.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habita en las llanuras y colinas; pero prefiere los bosques de las montañas. En Suiza llega hasta las inmediaciones de los glacia-

res; y se le ve con bastante frecuencia en los matorrales, en los jardines, y hasta en las casas.

Su régimen difiere poco del que observa el liron: penetra en las habitaciones y coge la grasa y la manteca y se bebe la leche; saquea los nidos y devora los huevos y pajarillos. Trepa y salta perfectamente, y ni aun la ardilla le aventaja en este concepto. En verano acostumbra á descansar en un nido descubierto, que forma en cualquier árbol; pero otras veces se refugia en las grietas, en agujeros de ratas ó en toperas abandonadas, las cuales convierte en cómodo albergue, tapizándolas de musgo. También se aloja en el nido abandonado de alguna ardilla; y en caso necesario construye uno entre dos ramas.

El apareamiento se verifica en la primera mitad del mes de mayo: varios machos se disputan la posesión de una hembra; la persiguen silbando y gruñendo, y con frecuencia ruedan juntos desde la copa de los árboles. Cuanto mas pacíficos y dóciles son en épocas ordinarias, mas pendenciosos y malignos se muestran y mas inclinados á morder, trabando entonces encarnizadas luchas en las que uno de los adversarios suele morir y es devorado por su rival. Después de una gestación de veinticuatro días á un mes, pare la hembra de cuatro á seis pequeños, sin pelo y con los ojos cerrados; antes de darlos á luz forma un nido al descubierto, ó se apropia el de alguna ardilla ó cuervo, mirlo ó tordo; lo arregla á su modo, llenándolo de musgo y pelos, y solo deja una pequeña abertura. La madre amamanta á sus pequeños, y cuando pueden comer les lleva una gran cantidad de alimento. Si se descubre su nido y se trata de coger la cria, gruñe y rechina los dientes, brillan sus ojos, salta á la mano ó á la cara de su enemigo, y le muerde con toda su fuerza. Es muy de extrañar que siendo este animal sumamente limpio, esté siempre su nido tan sucio; deja acumular sus fétidos excrementos de tal manera, que el olor que exhalan basta para que lo descubra, no solo el perro, sino también el cazador un poco práctico. A las pocas semanas tienen los hijuelos la talla de la madre; pero vagan aun algun tiempo alrededor de su nido buscando de comer bajo la vigilancia de aquella. Al año siguiente son ya aptos para la reproducción: y si el tiempo es favorable, vuelve á parir la hembra por segunda vez.

El nitela establece su nido de invierno en un árbol hueco, en la grieta de una pared ó en una topera; otras veces penetra en las granjas, en las casetas de los jardines ó en las chozas de los carboneros, donde busca algun escondrijo. Comúnmente se encuentran varios de estos animales entrelazados y durmiendo en el mismo nido; su sueño es continuado, pero poco profundo. Cuando la temperatura se suaviza, despiértanse y comienzan á comer, quedándose otra vez dormidos así que vuelve el frío. Durante su letargo conservan una gran sensibilidad: si se toca á uno de ellos ó se le pincha con un alfiler, se estremece y produce un sordo gruñido. Rara vez se deja ver este mamífero antes de fines de abril; entonces acaba de comer sus provisiones y comienza su vida de verano.

El nitela es un animal aborrecido á causa de los destrozos que ocasiona en los jardines: un solo individuo basta para destruir toda una cosecha de albaricoques ó albaricoques; al escoger los frutos mas maduros y sabrosos, da pruebas de tener mucho tacto y buen gusto; pero á veces arranca los que están verdes aun, y destruye así mas de lo que come. Cuantos medios se emplean para impedir que alcance este animal á los frutos son ineficaces: vence todos los obstáculos; trepa por los árboles y las espalderas; se desliza entre las mallas de las redes que se le han tendido, royéndolas si son demasiado estrechas; y pasa aunque sea á través de las telas metálicas. Únicamente los frutos que tardan en madu-

rar están al abrigo de sus acometidas en razón á que se duerme antes que aquellos se puedan comer.

CAZA.—Como el nitela causa continuos daños, el hombre le persigue con encarnizamiento, y le extermina sin piedad. Los mejores aparatos que se pueden emplear para cogerle se reducen á unos lazos de alambre que se cuelgan delante de las espalderas; también se usan unas trampas pequeñas que se colocan en sitio oportuno.

Pero mejor que todo esto es un buen gato, temible enemigo del nitela, como lo son también la marta, la comadreja y el gato salvaje; el dañino roedor es impotente contra estos adversarios, y por lo mismo debería protegerlos todo propietario que viva cerca de los bosques y pueda temer los perjuicios que ocasiona el animal.

CAUTIVIDAD.—Difícilmente soporta el nitela la cautividad; rara vez se acostumbra al hombre, y se vale de sus agudos dientes para inferir á veces dolorosas heridas. Tiene todos los inconvenientes del liron; si permanece tranquilo durante el día, por la noche forcejea en su jaula como un rabioso, y trata de roer los barrotes y las planchas. Derriba y desgarrá todo cuanto encuentra, y es muy difícil apoderarse del fugitivo. El mejor medio de conseguirlo consiste en colocar en la pared un objeto cualquiera, como por ejemplo una caja, en la cual se deja solo una pequeña abertura con la esperanza de que el animal penetre en ella.

Si se tuviesen dudas acerca de la voracidad de estos mamíferos, bastaría conservar algunos individuos cautivos para cerciorarse del hecho. Precipitáanse con rabia sobre todos los animales pequeños, en un instante matan un pájaro; y hasta un raton, por mucho que se defienda, sucumbe en pocos minutos. Puede decirse que tiene toda la voracidad de los lirones con la insaciable sed de sangre de la comadreja. También se acometen unos á otros.

«Cuando se tienen varios eliomis juntos en una jaula, dice Weber, debe tenerse cuidado de darles siempre el alimento suficiente, como avellanas, bellotas, frutas, pan, cañamones, etc., y agua para beber; además, es menester calentar moderadamente el espacio en que se hallan, para preservarles del letargo. El hambre causa sin remedio luchas entre ellos, cuyo resultado es la muerte de uno, siendo el cadáver devorado por sus compañeros; asimismo es el letargo peligroso para el que se deje dominar por él; á este le espera la muerte. Cuando uno de los eliomis enjaulados se aletarga, mientras que los otros aun continúan despiertos, está perdido; estos le matan y se lo comen. Lo mismo sucede cuando varios aletargados se despiertan, uno despues del otro; el primero mata entonces á los otros. El sueño diario no es tan peligroso, porque el atacado se despierta pronto y se defiende.

»El espectáculo mas interesante que dan los eliomis, es cuando se les pone en un gran vaso redondo con rejillas por arriba y por abajo, y en el cual se coloca un arbolillo para trepar; de este modo los animales se ven obligados á saltar, mientras que en las jaulas ordinarias, se cuelgan, aun despiertos, á las rejillas en posturas extravagantes, por lo cual pierden mucho de su gracioso aspecto.»

LOS MOSCARDINOS — MUSCARDINUS

CARACTERES.—Estos forman el tercer género de la familia que se distingue de los anteriores principalmente por el sistema dentario. El primer molar superior tiene dos listelos ó surcos transversales, el segundo cinco, el tercero siete, el cuarto seis; en la mandíbula inferior el primer molar tiene tres, y los tres siguientes seis de estos listelos. Las orejas tam-